

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . . 6,00
Extranjero y Ultramar,
a año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 ídem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

AÑO VII

MADRID.—Sábado 10 de Noviembre de 1888

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Antrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Signaux editores.

Núm. 2391

En cabeza agena

Dolorosa, pero elocuente, es la prueba que los acontecimientos de Sevilla nos ofrecen, en corroboración de las ideas que venimos exponiendo, como imperiosas necesidades de la política española.

Nosotros lamentamos lo ocurrido al Sr. Cánovas del Castillo, y desde luego sabemos que no se dirigía la manifestación de desagrado a la personalidad de dicho eminente hombre público, sino al ideal que persigue y al concepto que manifiesta de las condiciones del pueblo y del trato duro y despótico que éste merece.

No es posible pronunciar los discursos que ha pronunciado el Sr. Cánovas, en especial el del Círculo Conservador de esta Corte, y presentarse enseguida en pueblos que tienen la conciencia de su valer y de su dignidad a pedirles aplausos y ovaciones.

Pero es más: los procedimientos revolucionarios no pueden ser practicados por quien hace gala de ser valedor a esa aspiración.

Sólo en el Celeste Imperio, donde al súbito que mira atentamente a su soberano y no baja la vista, como deslumbrado por tanta grandeza y superioridad tanta, y a quien puede mandar el señor que corte la cabeza, cualquiera que sea su gerarquía, se pueden exigir a los pueblos esos actos de humillación, síntoma funesto de una decadencia moral desconsoladora.

El partido conservador, en la situación que se ha colocado, no tiene más que una cohorte de amigos que le secundan y que puedan aplaudirle. Aspira a gobernar esclavizando al ciudadano y podrá sentar con la máquina dispuesta a oprimir, pero no con legiones de siervos que bendigan la mano que les prepara el dogal.

Hace mucho tiempo que hemos advertido lealmente al partido conservador y a su jefe el desastre a que caminaban, y hace pocos días, cuando aún no habían tenido lugar los sucesos de Sevilla, decíamos en un artículo «que el señor Cánovas no realizaba una marcha triunfal, sino que había emprendido un viaje de despedida». No sospechábamos que el telégrafo nos estaba dando en aquellos momentos la razón.

Resignose el Sr. Pidal y sus petrificados amigos, y sométanse a los fallos del destino, pues debe pensar que lo que ocurre es «porque Dios lo quiere y su Santísima Madre».

Nunca mejor que ahora sentará a su lengua barba la resignación cristiana.

El Sr. Pidal ama el pasado y puede encontrar de él un juicioso recuerdo en la reunión de sus antiguos colegas en el Olimpo de Barcelona: entusiasmado con lo que fue, sus deseos se han realizado, y sus colegas de presente ven reproducirse en Sevilla las expansiones novelescas, y como él no vive en el porvenir, qué época le queda para realizar sus ideales?

El monasterio de Yuste espera a los grandes hombres; allí encontrará la tradición en su única manifestación tranquila.

El Sr. Cánovas, poniendo su personalidad por encima de toda conveniencia política, ha condensado la nube que le sigue a todas partes.

Si quiere ser poder, deje los procedimientos que han de fundarse en la opinión y retirese aún más del centro de la monarquía, y vea si puede lograr que crucen innumerables legiones el Estrecho, y nuevo Muzá levántese a donde le llaman sus desvanecimientos por el camino de la conquista, único que le queda practicable, pues la voluntad nacional ya se lo ha dado a conocer.

Ahora bien; en presencia de estos hechos, ¿podrá pensar el Sr. Sagasta en soluciones que sean reflejo de las ideas del jefe conservador, dando la espalda al elemento que genuinamente encarna las aspiraciones populares?

No rompa la ponderación de fuerzas, y si acaso, recargue el cuadro de huestes liberales, pues de otro modo pudiera también verse festejado en Zaragoza y en Sevilla.

Mucho sentiríamos que nuestras advertencias, que no son más que la traducción literal de las aspiraciones liberales del país, sean tan desatendidas por el presidente del Consejo, como lo fueron las que le hicimos al jefe del partido conservador; pues hay la agravante circunstancia que si aquellas se relacionaban con un partido, éstas pudieran acarrear males inmensos al país.

Nosotros creemos que ciertos elementos de la derecha no serán refractarios a las lecciones prácticas que presenciemos, y que depondrán ciertas aficiones y ciertas intransigencias, en pro del bien de los grandes intereses, que pueden ser por su obstinación perturbados.

El Sr. Sagasta tiene ante sí el árbol del bien y del mal, y la candida inocencia de nuestros primeros padres no puede ciertamente excusarle. No busque la hoja de parra, porque no ha de encontrarla; pues la opinión, bien despierta, busca hechos concretos y no admitirá ya mixtificaciones.

Adelante, pues, y escarmiento la derecha en cabeza agena.

La gratitud antes que todo.

Tenemos que llenar un deber de cortesía con nuestros adversarios; deber que cumplimos con mucho gusto por grandes y poderosas razones que nuestros lectores comprenderán. Este deber es dar las más expresivas gracias por el poderoso auxilio que nos prestan en nuestra campaña monárquico-democrática.

Efectivamente; la intransigencia de que hace gala el jefe del partido conservador; su lenguaje, más que autoritario; la rotunda negación que ofrece dar desde el poder a todas las aspiraciones liberales del país; su empeño claro y enérgicamente expresado de rodear la monarquía de sus atributos esenciales, tal y como los comprende la escuela pidalista, le ponen en abierta oposición con el estado social y político del momento histórico en que nos encontramos, y envuelto en tales peligros para las instituciones que puede decirse que la democracia no tiene rivales que puedan con éxito disputarle el paso.

Don Antonio Cánovas del Castillo, de la misma manera que el buque rompe las aguas abriéndose camino, él aparta a su paso la opinión y se aleja, engolfándose sin sentir en procelosos mares.

De cuarenta años a esta parte, ningún hombre público que ha aspirado al poder se ha permitido tan duros calificativos al sentimiento liberal, ni ha formulado tan soberbios retos como el Sr. Cánovas, que más que alentado por la esperanza parece profundamente deshecho.

¿Cómo no hemos de darle las gracias, si vemos que ni aun los manifestos del llamado duque de Madrid, encierran tan delirantes censuras contra el espíritu moderno?

Mil veces lo hemos dicho: si el partido conservador no se regenera; si no satura su política en los fecundos principios que forman hoy la base fundamental de la política, no es ni puede ser factor aceptable en ninguna crisis política. Se empeña en retroceder en vez de avanzar, y tenemos por ello que manifestarle nuestra gratitud, pues a su pesar se aleja, para no volver, del campo de la política actual.

Cuando se dibuja en el horizonte una coalición republicana, no para la lucha legal, sino alzando bandera de guerra; cuando la opinión reclama reformas que consagren definitivamente los más preciados derechos de los pueblos, es menester estar dejados de la mano de Dios, para volver la vista a ominosos tiempos y ofrecer a esta sociedad, ávida de libertad y de justicia, todas las pasadas humillaciones del cesarismo y del privilegio.

¿Con qué fuerzas cuenta? ¿Con qué energías personales se promete ese nuevo Pedro el Ermitaño, acometer tan temeraria empresa?

La opinión le ha abandonado por completo, y los ecos de Zaragoza y Sevilla y las frialdades de Huelva son irrecusables testimonios de esta verdad: testimonios que debieran servirle de saludable aviso.

Si la masa popular le contraria, ¿tiene grandes elementos militares dispuestos a esa reacción formidable con que sueña su acalorada mente? Ni un general de acción y de prestigio sigue su bandera, y el ejército, si se siente agitado, es por aspiraciones avanzadas, pero no por afirmaciones reaccionarias.

No contando con que sus manifestaciones constituyan una aspiración popular y no teniendo influjo sobre la fuerza pública para precipitarla por esos derroteros, hay que pensar que confía en sus fuerzas personales y en el ánimo esforzado y avasallador de sus contados parciales.

Cuando tal favor nos hace con su actitud, sentiríamos molestarle, pero no podemos prescindir de atraer a su mente el recuerdo, tantas veces evocado, de las Carolinas y de la muerte del Rey.

Jamás en nuestras largas y complicadas contiendas políticas ha presenciado el país mayor aturdimiento ni pánico semejante al que se apoderó en estos momentos del hoy tan arrogante bando conservador.

La opinión bautizó el conflicto político del Pardo con el gráfico nombre de *Crisis del medio*, y ni ese calificativo se puede borrar de la historia, ni el partido que lo mereció puede imponer espanto con huecas frases y amenazas infantiles.

El país, que recuerda la soberbia actitud del partido conservador cuando se cubría de inmarcesibles laureles, arrollando masas de inofensivos estudiantes, y que no ha olvidado su humilde actitud, cuando desde el Pardo oía el rugido de la tempestad que se formaba sobre el horizonte, va sin duda a creer que pueden aplicársele aquella célebre frase de un general del imperio, que, al calificar los soldados de una nación con quien sostenía cruda guerra, decía: «Esos soldados son vencedores más que hombres; vencidos, menos que mujeres.»

El partido conservador renuncia con su actitud imposible al papel que podía jugar en la política, y corre por la pendiente que lo lleva a confundirse con los exesos restos del antiguo partido moderado, y así como éste con su conducta libro de obstáculos el camino del Sr. Cánovas para imprimir un carácter expansivo a la restauración y realizar la célebre política de ancha base, así el Sr. Cánovas, obedeciendo inescrutables arcanos del destino, deja expedita la marcha regeneradora y fecunda de la democracia, y nosotros, que no somos ni seremos ingratos, le vemos perderse entre las brumas de la reacción, consagrándole en nuestro corazón un recuerdo de indeleble gratitud.

Ya lo hemos dicho; la peregrinación de don Antonio, no es una marcha triunfal, es un viaje de despedida.

ECOS POLÍTICOS

Los periódicos de Zaragoza publican la carta que nuestro ilustre jefe y respetable amigo el Sr. Martos dirigió al alcalde de aquella ciudad,

al decidir hace pocos días, suspender por ahora su proyectado viaje a Barcelona y a la capital aragonesa. Dice así aquel documento:

«Presidencia del Congreso 21 de Octubre de 1888.—Particular.—Querido Varanda: Escribo a usted bajo una verdadera impresión de contrariedad y disgusto.

De un lado, la salud de Elvira que no la permite, (según opinión facultativa) ponerse en camino y cambiar la vida tranquila e higiénica que aquí hace, por la de emociones y agitación que la esperaba en nuestro viaje: de otro, lo avanzado de la estación, y la proximidad de las aperturas del Congreso y del Ateneo, han producido en mi ánimo una lucha entre las circunstancias (más bien obstáculos), ajenos a mi voluntad, y de otro mi decidido empeño en pasar entre amigos como V., unos días, breves, para lo que mi amistad ambicionara, pero suficientes, para hacer a todos y cada uno testimonio sincero de mi gratitud, por las demostraciones con que iban a festejar mi estancia. Doy por recibidas esas demostraciones; sin necesidad de ellas, tiene en mi alma Zaragoza un puesto muy predilecto; pero hoy, mi predilección la aumenta, el más legítimo y el más elocuente de todos los sentimientos; este es, el del agradecimiento.

No desconozco, que quedo obligado a una visita; firmemente me lo he prometido a mí mismo; y tan pronto, como armonizar pueda, en lo porvenir, mis obligaciones con mis deseos, salvando los inconvenientes que hoy me rodean, mi viaje será un hecho.—Espero que haga usted extensivas estas razones y mi sentimiento, a todos nuestros amigos y correligionarios.—Y nada añado a V. más que reiterarle la consecuencia y el cariñoso afecto de su siempre amigo s. s. q. b. s. m.—C. Martos.»

La Regencia se muestra indignada con motivo de la conducta que ha emprendido un periódico conservador y dice:

«Diez y siete emparedados regaló ayer a sus lectores *La Monarquía*.

De los diez y siete, lo menos doce ó trece están rellenos de insultos y de descortesías.

Cuando se escribe de esa manera no hay contestación que valga.

Es decir, hay una.»

Ninguna, apreciable colega; por que la mejor es el desden, con mezcla de conmiseración.

Los conservadores están ahora en el período álgido de la demencia producida por los desvanecimientos del despecho.

Es el derecho del pataleo y hay que tenerles lástima y dejarlos que se desahoguen; porque sus diatribas no hacen efecto ni daño.

La Epoca publica anoche una carta de un posibilista a un correligionario suyo, en la cual hay párrafos tan sabrosos como el siguiente:

«Tú, que, como asiduo concurrente a los tés de nuestro insigne jefe (que Dios guarde) conoces sus aficiones aristocráticas, comprenderás que la república que, en la nueva minería, ha de salir armada de punta en blanco de la cabeza de nuestro Júpiter Castelar, ha de diferenciarse de la que en aquellos momentos en que nos parecía la federal miel sobre hojuelas, representábamos por una virgen, y hoy, seguramente, después de 1873, no admitiría ni la prueba de las aguas amargas de los hebreos.

Es, por lo tanto, la república a que aspiramos algo parecido al *beastieff* sin carne que pedía el estudiante de marras, pues sin republicanos la queremos y con la mayor cantidad posible de teorías conservadoras, hasta el punto de que por cierto puedes tener que si por fortuna nuestra, y quizá mala suerte de España, fuésemos Gobierno, antes fusilaríamos a cuantos federales, zorillistas y orgánicos se nos pusieran por delante, que molestar a un Obispo, y mejor haríamos expatriar a cualquier ciudadano pactista que consentir se disgustase alguna Duquesa con cuyo trato se honra nuestro ilustre D. Emilio (Q. D. G.).

Aunque el colega conservador no dice la procedencia de la citada carta, de seguro que se la ha encontrado en medio de la calle.

Debe haberse caído de alguna *balija* rota.

A rebato, titula ayer su editorial *El siglo* (a secas).

Pero no hay que asustarse; no se trata más que de un *arrebato* del Sr. Nido.

De La República:

«Discuten los periódicos canovistas con el órgano de los romeristas acerca de la recepción del Sr. Romero Robledo en Barcelona.

Ahora va a resultar en claro una cosa.

Que en las indignaciones de los conservadores entra como factor importante la envidia.

Y que no les importa tanto que silben a Cánovas como que no silben a los demás.»

Eso por sabido se calla.

La envidia es uno de los pecados capitales.

Pertenece, pues, al gremio conservador.

Ya se conoce, aunque en extracto, sin duda porque tiene que ser administrado en pequeñas dosis como los medicamentos venenosos, el discurso pronunciado en Sevilla por el señor Cánovas.

Ha sido muy violento, pero ha llevado también su correspondiente parte de memorial relatorio.

Véase un parraillo:

«El partido conservador, por la virtualidad

de sus doctrinas y por la sinceridad de sus procedimientos, es hoy el más fuerte y capaz para defender a la Monarquía de las asechanzas con que la rodean la audacia de los unos y la lenidad de los otros.»

Buenas pruebas está dando el partido conservador de ser lo que dice su jefe.

Hoy a lo más que puede aspirar es a buscar defensa en la virtualidad de la Monarquía.

No puede brindar protección quien la necesita para poder salir a la calle.

Leemos en *El Correo*:

«El señor ministro de Fomento ha conferenciado esta tarde con el Sr. Sagasta; creyéndose se hayan hablado de lo que algunos periódicos han dicho sobre los estudiantes; pero los estudiantes tienen sensatez y amor al orden, y es seguro que obedecerán estos impulsos de su alma desatendiendo sugestiones extrañas.»

Escribó *La Epoca*:

«Por más que los sucesos de Sevilla absorben por completo estos días la atención de los círculos políticos, y por más que el Sr. Sagasta y el Gobierno aparecen viviendo en una atmósfera de calma envidiable, no dejan por eso de percibirse de nuevos sordos rumores.»

Pero como tienen estos conservadores los oídos,

¿Sordos rumores!

¿No habíamos quedado en que los habían oído hasta los sordos?

De *El Estandarte*:

«Si de regreso a Madrid le ha dolido tanto a los republicanos las manifestaciones recibidas por el Sr. Cánovas del Castillo en su viaje y la misma espléndida manifestación de Sevilla...»

No colega, a quienes más le ha dolido la espléndida manifestación de Sevilla, ha sido a los heridos y contusos en la refriega.

Incluyendo entre estos a algunos correligionarios del colega.

Y esceptuando al distinguido conservador Sr. Bastón.

El mismo colega dice en otro lugar:

«Ampliando las noticias telegráficas que nos ha transmitido nuestro querido corresponsal acerca de los obsequios de que ha sido objeto en Sevilla nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo, vamos a dar cuenta de lo más saliente que encontramos en los periódicos de aquella capital recibidos hoy en Madrid.»

Lo más saliente en la manifestación de Sevilla, son los chichones producidos por los manifestantes en algunas cabezas conservadoras.

Porque ahora deben hallarse en el período álgido de la inflamación.

Las Ocurrencias da cuenta en sus últimos

informes de la llegada del Sr. Cánovas a Córdoba, y añade:

«No ha habido ningún acto de hostilidad.»

Hace bien el colega en consignarlo así.

Como verdadero fenómeno.

EL DISCURSO DE ROMERO ROBLEDO

EN EL BANQUETE DE BARCELONA

Anteayer se celebró en Barcelona el anunciado banquete en honor del Sr. Romero Robledo, de cuyo discurso dan ayer sus periódicos adictos el extracto siguiente:

«Impresionado—dice—por la queja nacional expresada en todos los discursos aquí pronuciados, permitidme que no censure a mis adversarios.

«Reconozco patriotismo en todos, atribuyéndolo a error sus desdichas, y a honradas equivocaciones sus desaciertos.

«Hemos invitado a la prensa para que todos sepan lo que pensamos, sin ocultar nada.

«Tengo una tarea ingrata: hablar de todas las cuestiones políticas.

«Aunque nos niegan fuerza, prestamos oído atento a nuestros adversarios.

«Levantemos la visera y exponamos nuestras doctrinas.

«No sé lo que son cuestiones meramente políticas. Lo son cuantas aparecen en la vida de los pueblos. (Aprobación.)

«Esto de la cuestión militar es cuestión económica. (Aplausos.)

«Para mí la cuestión económica es la más política. También lo son las reformas militares.

«He combatido una forma determinada de reformas militares, diciendo siempre que había necesidad de plantear las reformas.

«Por error, la aspiración nobilísima reformista se ha traducido en motivo de disensiones entre las armas.

«En el ejército nadie tiene derecho al privilegio, pero todos lo tienen a la justicia.

«Muchos al buscar la popularidad, la buscan donde están los más o donde están los menos. Esto es poco patriótico.

«Así las escuelas socialistas excitan a los pobres contra los ricos. Así quieren hacerse las reformas.

«Lo que debe hacerse en lo militar no es acabar con los ricos, sino con los pobres; dar a todos el privilegio. (Bien, bien, aplausos.)

Examina el estado actual de la política, con sus alarmas diarias y sus dudas y vacilacio-

nes para todos parciales, y le juzga como incompatible con la vida, puesto que la vida es la paz.

«Fui siempre enemigo suyo; le he combatido en las Cortes; pero un día, por patriotismo y por medio de una inteligencia política que fué poco duradera, acepté el sufragio.

«Rota aquella inteligencia, mantuve este principio para disminuir el número de cuestiones que dividen á los partidos monárquicos. Mi dignidad me obliga á no ser apóstol del sufragio; pero si á mantener mi compromiso. (Aplausos.)

«Con el sufragio universal hemos vencido. Así se hicieron las elecciones primeras de la restauración; por un sufragio tan amplio; que casi se acerca al universal, se hacen las elecciones municipales y provinciales.

«La mayoría puede, por pocos votos, dar la sanción á una política. En las localidades y en las provincias suele dominar una mayoría contraria á la mayoría legal de la nación, siendo ésta inmolada por el caciquismo. Por esto es preciso reformar la ley electoral, provincial y municipal.» (Muestras de aprobación.)

Trata la cuestión económica, y afirma que él no tiene, como no puede tener nadie, criterio cerrado, ni intransigencias ó exclusivismos; que debe enseñarse en una escuela determinada, no por la escuela misma, sino porque así lo aconsejen la conveniencia y las aspiraciones nacionales.

«Si me preguntaran si era librecambista ó proteccionista, yo contestaría que soy español. Puede dudarse en el gabinete ó en la academia.

«En la caída sólo domina el sentimiento de nación; la idea de gobierno es protección; la idea de vida es también protección.

«En un país más rico y más adelantado, á título de proteccionista, sería librecambista. Soy, pues, proteccionista. Sólo puede dejar de serlo quicua tenga un desvelo moral, quienes por vanidad científica fingen teorías que no sienten, como los jóvenes precoces finjen vicios que no tienen. (Aplausos.)

«Si esos librecambistas vienen á Barcelona, por orgullo de patriotas serán proteccionistas.»

Hace un período grandilocuente, citando los nombres de los grandes productores catalanes, y expresando su amor ardentísimo á la patria y á la protección. Vivas, hurras y frenéticos aplausos coronan este párrafo, modelo de oratoria por la profundidad del concepto y la hermosura de la palabra.

Sigue el Sr. Romero Robledo su magnífica oración, y dice:

«Los partidos políticos liberales consideráronse por inexperience obligados á ser librecambistas, á pesar del ejemplo dado por otras naciones que marchan á la cabeza del progreso. Han querido establecer para las cosas inmundidades que no tienen las personas. Nuestra Constitución no se ha hecho para todos los humanos, sino para los españoles, dando á éstos derechos que no tienen los extranjeros.

«Si pudiera detenerme en esta materia, tendría que admirarme de la supuesta inarmonía entre la agricultura y la industria. La protección armoniza los intereses de ambas, y la mayor protección á la agricultura consiste en crear muchas industrias, en que el taller se levante cerca de la granja. De esta manera quedarán evitadas las dificultades del transporte y se dará más valor á los productos de la tierra. Hoy el bracero español es una mercancía humana. (Aplausos.)

«Continuamente están llegando barcos extranjeros para llevarse á nuestros trabajadores. Esos barcos hacen un tráfico tan repugnante como la trata de negros. (Aplausos.)

«La tierra no da nada; no hace más que prestar. Hasta la cáscara perecedera que sirve de envoltura al alma, tenemos que devolverla á la tierra. Ni la naturaleza ni el hombre crean nada; todo es cambiar de forma. Yo soy proteccionista. (Bravos y entusiasmos indecibles.)

«Estos aplausos me recuerdan que tengo que hacer una oferta. Si yo hubiera hecho algo de librecambista, no haría esta declaración, porque supondrían que lo decía buscando aplausos. Los que me han anticipado su adhesión, no necesitarían esta declaración para seguirme en las luchas de Cataluña por su vida, á la que siempre ayudé con mi esfuerzo simpático.

«Catalanes: no vengo á pedirlos aplausos; vengo á traeros mi ayuda. Erais solos para defender la causa de la producción: hoy esa causa es la de España. (Entusiasmos y nutridos aplausos.)

Una voz: ¡Viva el defensor del trabajo nacional!

«Dad vosotros la señal de marcha, y marcharemos; no estáis solos. ¿Hará falta que sea aún más explícito?»

Todos: ¡No! ¡No!

«No es á vosotros á quienes pregunto; pregunto á los que tienen cataratas en los ojos y no quieren ver.

«En el pacto secreto que yo tenía hecho con el general López Domínguez, constaba que al día siguiente del triunfo haríamos la denuncia de los tratados de comercio.

«Si esto no es bastante claro, no sé ya qué es claridad.» (Prolongados aplausos.)

Pasa á ocuparse del problema político.

Censura al Gobierno, al que considera como un cadáver movido por la acción del galvanismo.

Ocupase del tercer partido, pronunciando las siguientes hermosas palabras:

«Venía yo en buena compañía de una importante familia, cuyas responsabilidades aún hoy acepto. En día triste aquella casa se hundió. Quise construirme mi casa. Como era huérfano, comprendí que debía buscarme la vida. Hice una disidencia y repetí una vez más la conocida frase: «A reinado nuevo, partido nuevo.» Me coloqué en las avanzadas de los nuevos partidos que pudieran formarse. No están ya cerca de mí aquellos valientes amigos que, desafiando las censuras que se les dirigían, seguían conmigo un camino honrado.

«En cambio otros vinieron á ayudarme con nuevo impulso. Somos un nuevo partido. (Bravo! bravo!)

«La prensa me ataca suponiendo abandonada la idea de tercer partido. Yo no quiero para mí este tercer partido, sino para la Reina y

para la patria. Para mí, yo no conozco la desgracia. La oposición es mi fortuna. Hallarme á la cabeza de personas tan importantes, es sobrada gloria para mí. Confío más que en el cálculo, en el sentimiento: antes de avanzar siempre quemo las naves. (Aclamaciones, gran entusiasmo.)

«A nadie agravió, de nadie solicitó nada y he hecho el sacrificio de intereses materiales.

«Todos podemos rectificar nuestras ideas. Nada quiero para mí ni aun para vosotros. No hablo ante una reunión de cesantes. (Grandes aplausos.)

«Si vinieran días tristes para la monarquía, yo sería de los que emigrarían.

«Puede decirse, pues, que la monarquía corre peligro, porque sólo tiene un partido gobernante, lo cual hace que cualquiera situación sea difícil. Si yo pudiera entenderme con Sagasta, ayudaría á la creación de un tercer partido.» (Aprobación.)

Examinando el Sr. Romero Robledo las condiciones actuales del partido conservador, le cree incapacitado para ser Gobierno, después de haberse, con sucesos recientes, demostrado su impopularidad.

Teme por altos intereses, si los conservadores recogiesen la herencia de los fusionistas, y añade:

«Si no llegase á heredar al actual Gobierno el tercer partido, le heredaría la revolución.» (Profunda sensación.)

Censura que cuando las necesidades del país son tantas y tan apremiantes, y cuando urge introducir economías positivas en el presupuesto de gastos se empleen muchos millones en la escuadra, y se copie del extranjero una organización militar que aumenta aquéllas.

Declara su oposición al servicio militar obligatorio, porque halaga lo que puede tener de vil la democracia en la envidia á los que ocupan posiciones ventajosas.

Hablando de su personalidad política con acento de noble sinceridad, dice:

«No aspiro al medro personal: si esto quisiera vosotros me serviríais de estorbo. Yo sólo quepo en cualquier parte; para vosotros necesito ancho campo. No quiero jefaturas. Me gozaría en ver desde mi hogar que la política de mi partido era dirigida por las eminencias que hay en él.»

Dirige un caluroso saludo al pueblo de Barcelona, cuya Exposición elogia con frases bellísimas, diciendo que los barceloneses son nuestros hermanos mayores en la industria, por los cuales sentimos no envidia, admiración. (Aplausos.)

Pone fin á su discurso diciendo en un último y brillantísimo período:

«Nuestra política es de abstención en lo exterior y de economías en lo interior.

«No nos asustan las libertades; las aceptamos con la monarquía, que nada tiene que temer de la libertad. Queremos ser apóstoles de las necesidades y de las aspiraciones del pueblo español.» (Aplausos, entusiasmos, vivas incandescentes, aclamaciones, hurras y felicitaciones tan repetidas como cariñosas.)

VIAJE DEL SR. CÁNOVAS

DISCURSO

Sevilla 8 (2,50 t.).—A la una de esta tarde han comenzado á llegar los invitados por el comité conservador á la Casa Lonja. En los alrededores había unos cuantos curiosos que se disolvieron pacíficamente por excitación personal del gobernador civil, sin usar de la fuerza que rodea el edificio.

En la galería baja se levanta el estrado que ha de ocupar el Sr. Cánovas. En los alrededores hay mil sillones ocupados y otros tantos espectadores de pie. Junto á las mesas de los taquígrafos y periodistas han tomado asiento algunas señoras.

Momentos antes de llegar el Sr. Cánovas comenzó á llover con fuerza, y la calle quedó despejada por completo.

A las dos y media ha entrado el Sr. Cánovas acompañado del conde de Casa Galindo, siendo recibido con grandes aplausos y vivas. En el estrado tomó asiento, rodeándole los ex ministros Sres. Marfori y Villaverde, el senador conde de Casa Galindo, los diputados Sres. Sánchez Bedoya y Canido, los individuos del comité conservador de Sevilla y comisiones de los otros comités andaluces, los diputados provinciales y los concejales conservadores de esta capital.

Veo entre la concurrencia algunas distinguidas damas; pero no asiste la señora de Cánovas.

Se halla presente un delegado de la autoridad. Al ocupar el estrado el Sr. Cánovas, resuenan aplausos, vivas á los reyes, al partido conservador y á Cánovas. (Grande expectación.)

El Sr. Cánovas dió principio á su discurso diciendo:

Comencemos, señores, felicitándonos de la aparente tristeza del cielo, que es un motivo de alegría para la agricultura de esta provincia. (Aplausos.)

Aparte esto, permitidme que responda á la necesidad en que me encuentro de hacerme eco de los sucesos desagradables que todos lamentamos: Seré breve, porque la cosa no merece más; pero sería ridículo callar cuando esos sucesos ocupan la atención en Madrid y en Sevilla.

Precisa decir que nada empaña la manifestación entusiasta que se ha hecho en favor del partido conservador; pero bueno será tranquilizar al mismo Gobierno, que, de seguro, deplora la alteración del orden público, felizmente aún de poca importancia, por venir de quien no merece consideración política, si es que esto no significa el principio de un período de esa libertad que acaba en anarquía, como otros que ha presenciado Sevilla y que han sido ahogados con sangre en las calles. (Bravos.)

¡Ojalá que el recuerdo sirva de enseñanza! Alude ligeramente á los estudiantes, de quienes dice que dedican sus ratos desocupados á asuntos de provecho. (Risas.)

La verdad es, añade, que aquí no ha pasado nada que no sea natural y lógico, porque el partido conservador no ha pretendido ser el único, y claro está que los republicanos han de

tener representación en grandes poblaciones como ésta.

No podía yo pretender una honradez unánime, ni que el espíritu liberal no se convirtiera en libertad, aquí donde el partido conservador tiene gran mayoría.

Los sucesos de Zaragoza tuvieron más importancia que los ocurridos en Sevilla, y por mi parte perdono á las desventuradas turbas, frenéticas, estúpidas y asalariadas: las compadezco porque á falta de un trabajo honrado, han de buscar un jornal donde y como lo encuentren.

Aquí no hay más cuestión importante que la situación del poder público ante estas manifestaciones. Dígalo sino un examen imparcial. En Zaragoza fué moda acusar al gobernador, suponiéndose que pueda haber autoridad de este nombre con instrucciones y principios del Gobierno actual que sea capaz de reprimir manifestaciones.

Entramos en un período en que será difícil manifestar en público los principios monárquicos. Mientras se forma alrededor de la Reina una atmósfera ficticia, se destruye con un golpe de hacha el principio monárquico.

Los liberales podrán igualarnos en monarquismo; pero no somos aduladores de la Corona ni de la patria: por eso no nos contentamos con que salga ileso en la calle la persona de la Reina; precisa también que salga ileso la monarquía, y día puede llegar en que tampoco puedan salir á la calle los liberales, los cuales buscan ahora la popularidad, venga de donde venga. ¿Quién era Gobierno cuando se ensangrentaron las calles de Sevilla? ¿Yo, ó quién representaba la revolución?

Cuando ocurrieron los sucesos de la Universidad de Madrid se fingieron muertos; aquí no sé si pueda ocurrir lo mismo. Los liberales no necesitan fingir muertos, porque les basta con levantar los que hacen.

Nos amenazan tiempos como los que sucedieron á 1868; pero el partido conservador tiene fuerzas bastantes en el país para evitarlo á toda costa.

Ya no debía haber pretextos para revoluciones, y, sin embargo, ser conservador, ser hombre honrado, constituye un peligro al salir á la calle.

Cuando los jefes republicanos pueden predicar desde los balcones sus doctrinas, amparados por las autoridades, sería vergonzoso que tuviéramos que escondernos los conservadores. (Aplausos.)

Dirige elogios al elemento joven del partido conservador, y dice que este partido sabrá oponer la energía personal á ciertas emboscadas.

Censura que agentes que se llaman del orden hayan declarado que no constituía su misión el conservarlos, permitiendo el inocente desahogo de apedrear los carruajes; y que varios de esos agentes prendieran á algunos individuos para soltarlos al punto definitivamente.

Y no es que no haya en Sevilla policía, sino que el Gobierno ha suprimido en todas partes la noción de Gobierno, hasta el punto de que España tendrá que dejar de contarse entre los países civilizados.

Nadie se atreve en las calles de París á alterar el orden, porque sabe que será detenido en el acto por la policía.

La bacanal de Sevilla debe avergonzar á los sevillanos de orden, por lo que ataca al principio de autoridad.

El Gobierno debe pensar hasta qué punto le honran semejantes desahogos. Más valiera que pensara en respetar lo que juró cumplir. Esto es lo que interesa la verdadera libertad.

Dice que no tiene razón en extrañarse de su actitud la prensa fusionista. No me siento impaciente por el poder, pero tengo deberes que cumplir, dados los fenómenos que se observan en la policía.

Indiqué la necesidad de que nos agrupáramos al ocurrir la muerte del rey D. Alfonso y luego alrededor de la cuna de D. Alfonso XIII; pero jamás creí que se tratara de la supresión del partido conservador por aquel á quien se lo transmitimos.

Sostiene que el partido conservador es mas fuerte y capaz que ninguno para sostener la monarquía; si caemos en la lucha, añade, será después de agotar todos los medios contra la coalición que ocupa el poder. (Grandes aplausos.)

Habla luego del sufragio universal, y dice que éste es incompatible á la larga con la monarquía y con la libertad individual, prestándose á ser falseado para cubrir atropellos.

El sufragio universal, añade, es una intimidación en las grandes ciudades, y un medio de proporcionar actas en blanco á los gobernadores en los pequeños distritos. Es, además, el sufragio universal, un medio de cambiar tranquilamente la forma de Gobierno. (Aplausos.) Será una gran farsa pública para arrebatar al rey la soberanía.

El Gobierno contará con nuestro concurso para suprimir la inmundicia administrativa y favorecer los intereses económicos; pero la política fusionista está reducida á «Doy para que me des.»

Concluye el Sr. Cánovas manifestando que acaba de recorrer grandes regiones trabajadoras de Cataluña y otras; reconoce que son hermanos los intereses de la agricultura y de la industria; relata las necesidades de las comarcas que ha visitado, y lamenta que todos los males traten de curarse por medio del sufragio universal. Esto es para inspirar lástima.

Sostiene el principio de la protección. Cada época, dice, exige la defensa de los intereses que estén amenazados: hoy son los económicos los que la demandan, y yo prometo consagrar mi vida entera á su defensa. (Grandes aplausos.)

LOS ESTUDIANTES.—CONTRAPROTESTA

Sevilla 8 (4 t.).—Una comisión que representa á 50 estudiantes ha formulado una contraprotesta á la manifestación de sus compañeros, la cual publicará la prensa conservadora. Dicen que no se hacen solidarios de la conducta de aquéllos, que han dado un carácter escolar á las manifestaciones hostiles al señor Cánovas.

SALIDA DE SEVILLA

Sevilla 9 (11,30 m.).—El Sr. Cánovas ha salido para Córdoba en el correo.

Fuerzas de la Guardia Civil y de orden público custodiaban las calles del tránsito, la estación y la línea hasta el empalme. En el tren han ido doce guardias civiles. La despedida ha sido entusiasta; ha habido vivas muy nutridos al Rey, á la Reina Regente, al partido conservador y al Sr. Cánovas.

El diputado Sr. Sánchez Bedoya no ha acudido á la estación por hallarse enfermo.

DE SEVILLA Á CÓRDOBA

Córdoba 9 (3,25).—Los comités conservadores de los pueblos de la línea, desde Sevilla á esta capital, han salido á las estaciones á saludar al Sr. Cánovas. En las de Peñarol, Palma del Río y Hornachuelos, entregaron preciosos ramos á la esposa del jefe conservador.

LLEGADA Á CÓRDOBA

Córdoba 9 (3 t.).—Ha llegado á esta capital el Sr. Cánovas. En la estación le esperaban unas 500 personas, entre ellas los señores conde de Torres Cabrera, Isasa, marqueses de Viana y de las Escalonias, la Diputación provincial en masa y el gobernador militar. El jefe conservador ha sido recibido con aplausos y vivas, y durante el tránsito hasta la casa del conde de Torres Cabrera le han saludado respetuosamente los transeúntes.

Se ha dirigido ahora á visitar la catedral, acompañado del gobernador militar, del expresado conde y otros amigos.

Esta tarde, á las cinco, habrá recepción en casa del conde de Torres Cabrera, y esta noche banquete.

Córdoba 9 (3,30 t.).—En el camino que ha recorrido el Sr. Cánovas desde la estación á la casa donde se aloja, había algunas, pocas, parejas de Guardia civil y de orden público. Muchas personas presenciaban el paso de los expedicionarios desde los balcones y las calles.

TELEGRAMAS OFICIALES

SALIDA DE SEVILLA

Sevilla 9 (1,50 tarde).—Gobernador al ministro:

En el tren correo acaba de salir para Córdoba el Sr. Cánovas, sin que en ese momento haya ocurrido incidente de ningún género.

En evitación de demostraciones desagradables, tenía adoptadas toda clase de precauciones.

Y he conseguido mi propósito, pues aunque algunos estudiantes aguardaban en las afueras el paso del tren para hacer manifestaciones hostiles fueron dispersados sin necesidad de apelar á la fuerza.

Doce guardias civiles al mando de un oficial han ido en el mismo tren hasta la estación del empalme, distante de esta capital cuatro kilómetros, teniendo noticia de haber pasado por ella sin novedad.

LLEGADA Á CÓRDOBA

Córdoba 9 (3,15 tarde).—Gobernador al ministro:

En este momento acaba de llegar el Sr. Cánovas. En la estación le esperaban de 300 á 400 correligionarios suyos, y fuera de allí había unos 20 carruajes y multitud de curiosos. Sus amigos le han aplaudido. No ha ocurrido incidente alguno desagradable de ningún género.

En este momento se halla el Sr. Cánovas visitando la catedral acompañado del gobernador militar y del conde de Torres Cabrera.

Yo he estado recorriendo todo el trayecto que iba á seguir para evitar cualquier desorden, acompañándome el jefe de la guardia civil y alcalde de esta ciudad.

El Correo publica el siguiente telegrama:

Córdoba 9 (3,20 tarde).—Llega en este momento el Sr. Cánovas, el cual se dirige á la catedral. Público numeroso encontrábase en la estación y en el Gran Capitán. El Sr. Cánovas que se hospeda en casa del conde de Torres Cabrera, ha tenido por parte de sus amigos un recibimiento lisonjero.

Esta tarde recibirá las comisiones del partido. Esta noche habrá té en la casa en que se hospeda. Mañana hará una excursión á las Ermitas, comiendo después en la huerta de Segovia. Saldrá de aquí en el expreso mañana. Orden completa.—Martínez.

ECOS DEL EXTRANJERO

EL PROCESO DE PRADO

En la sesión del lunes se leyó la acusación, sólidamente basada y literariamente escrita por Mr. Falcimaigne, imputando á Prado:

1.º Haber cometido un homicidio voluntario y premeditado en la persona de María Camila Aguetant, el 14 de Enero de 1886.

2.º Haber sustraído fraudulentamente con fractura una suma en dinero, valores y joyas.

3.º Haber intentado en Burdeos, en Julio de 1886, homicidio voluntario en Eugénia Forestier, esposa de Varlay.

4.º Haber sustraído joyas en Royan la noche del 24 á 25 de Agosto, de casa de Mr. Forgerit, por medio de fractura y llaves falsas.

5.º Haber sustraído con fractura alhajas y otros valores pertenecientes á un Sr. Lorenzo la noche del 28 de Noviembre de 1887.

6.º Haber golpeado y herido voluntariamente el mismo día al agente de la fuerza pública Montmont, con intento de matarle.

A los otros acusados que comparecen en la audiencia se les imputa haber participado en 1887 en París y en Burdeos de lo sustraído en Royan por Prado ó Liska de Castellón, y sabiendo que procedía de un robo.

Son los acusados Eugénia Forestier, María Margarita Mauricia Couronneau, José García, Matilde Angela Daull, Andrés Roberto, Encarnación Prades y Fermín Lorenzo Ibáñez.

El acta de acusación cita 54 testigos. De todos ellos el más interesante es Dolores Garcés de Marsilla, que se ha creído condesa de Liska de Castellón y en cuyo rostro ajado y cabellos grises se ven las huellas de hondas sufrimientos y de grandes miserias.

Esa víctima triste de un amor vilmente mentido, que, cual digimos hace días, dejó á Prado que dilapidara su dote, y que hasta hace poco estaba pasando estrecheces en una boardilla de esta Corte, parece que ha escrito una carta

que será leída estos días en el juicio, en la cual, narrando que ha sido arruinada y maltratada por su marido, dice:

«He tenido la desgracia de enamorarme de él por su bello rostro y su elegancia. ¡Quién hubiera creído que bajo aquella careta encantadora se ocultaba un corazón de tigre!»

El presidente dice: Cuando os prendieron digistéis llamados Stanislao Prado y Ribó; mas tarde habéis declarado que os llamabais Luis Federico Linska de Castellón. ¿Cuál es vuestro verdadero nombre?

Acusado.—Ni el uno ni el otro.

De buena gana seguiríamos traduciendo el interrogatorio: se le ofrecemos por lo menos en extracto a nuestros lectores; pero abarca columnas enteras en los periódicos de Londres que le recibieron por telégrafo el mismo día y cinco y seis en diarios de París. Por hoy nos limitaremos a decir que con un aplomo inverosímil, con tan bella expresión y tan gran facilidad, que ya han dejado algunos periódicos de creerle español o mejicano y dicen es francés, estuvo negando cuantos cargos se le hacían y asegurando que al fin del proceso no quedará en pie nada de cuanto se le imputa. Con verbosidad arrogante, dice un colega, con fruncimientos de cejas, mezclados con sonrisas sarcásticas y con gestos unas veces tranquilos y otras furibundos, desarrolló la asombrosa defensa que parece ha preparado cuidadosamente, escuchándose contra cuanto ha amontonado la instrucción y aún atacándola; garantizando contra las acusaciones de la Forestier con arrojar a la acusación su pasado vergonzoso.

Volviéndose hacia ella y amenazándola, dijo al negar su participación en el robo a Forgerit:

«Si la acusación no estuviera sostenida por la miserable que me ha dedicado su odio, no me vería yo aquí.»

Por el contrario, al hablar de su otra querida se expresaba en estos términos:

«Oh! no me habéis de ella. Pasé a su lado la noche del 24 al 25 de Agosto de 1887, y sin embargo, han conseguido hacerla decir lo contrario. Y cuanto ella decía lo decía yo también por no comprometer a una mujer que había adorado con locura, a la que debía llevar mi nombre, a la que me había dado un hijo. Jugaba mi vida por ella. ¿Podía acaso prever que se convertiría en la cómplice de la malvada que quiere hacerme cortar la cabeza? ¿Que llegarían a verse juntas!»

Preguntado si acusaba a la Couronneau de haberle hecho traición, dijo:

«La adoraba con locura! Y no tenéis más que mirar su cara de angel para comprender mi amor.»

En una escaramuza que sostuvo lanzó Prado contra el juez de su causa, el siguiente dardo: «Es un novelista al cual había llegado a persuadir de que tenía más imaginación que él, y que, lo reconozco francamente, tiene mucha más que yo.»

Al defenderse de la acusación del robo a Lorenzo peroró larga y habilmente; dijo al presidente que no le interrumpiera y al oírle que el tribunal se había provisto de paciencia, contestó:

«La paciencia! ¿Y qué debo decir yo de la mía? Yo, que desde hace un año estoy preso, luchando, defendiéndome! Si hay alguno entre nosotros que tenga derecho a lisonjearse de su paciencia, no soy vos, caballero; permitidme que os lo afirme. Soy yo.»

Lo único que confesó en esa audiencia del 5 fué haber hecho armas contra el agente Montmorency; pero diciendo que cedió a un movimiento instintivo; que se vio perseguido como un jabalí que acosan los perros, y sin poderlo evitar hizo fuego; que es el solo episodio que deplora.

La audacia, el valor, la serenidad con que el 5 había replicado a todo, tan pronto político como burlón, y casi siempre hablando literariamente y sin desconcierto alguno, quedaron más acentuados en la segunda sesión, porque al abrirse, como si el presidente hubiera sido advertido de que su tolerancia había sido extremada el día antes, le increpó diciéndole que había estado insolente con él; que no le toleraría inútiles discursos, y que se limitase a responder con precisión.

Prado, sin inmutarse, dijo que tenía derecho de explicarse; que si le prohibían defenderse le amordazarán, y que si le llevaban allí como van las víctimas al matadero que le acabarían de una vez.

Todo esto en diálogo corto, breve, incisivo. Poco después oyó pacientemente los interrogatorios a los acusados Matilde Daull, José García, Encarnación Prades y otros, que dicen que si dispusieron de objetos robados, fué creyéndolos bien habidos.

Detalle curioso: Ibáñez hacía nombramientos de coronel del ejército español, firmándolos Alfonso de Borbón.

Después de una suspensión de audiencia, respondió Prado a la acusación de asesinato con una energía extraordinaria.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

GENERAL SERVIO

BELGRADO 9.—El general Yovanowitch, que mandaba las tropas serbias durante la guerra contra los búlgaros, ha muerto repentinamente en la calle por la ruptura de un aneurisma.

VICTORIA DE HARRISON

PARIS 9.—De los 400 compromisarios que eligió al presidente de los Estados Unidos, 292 son adictos a Harrison y 168 al actual presidente Cleveland.

LOS ALSACIANOS

MULHOUSE 9.—Han ocurrido graves desórdenes en Altkirch, Ylfurt y otros pueblos, con motivo de la salida de los reclutas. En el primer punto los parientes y los amigos se mezclaron entre aquellos y se opusieron los soldados que acompañaban el convoy.

La muchedumbre irritada se precipitó contra los soldados y éstos cargaron sus fusiles con bala y calaron la bayoneta. Entonces la confusión fué grande. Al grito de «Viva Francia!» el pueblo ha arrojado piedras a la tropa.

En Ilfurth el pueblo invadió la estación cuando el tren llegó con los reclutas.

Los soldados y empleados del cuartel han sido insultados. La gente gritaba sin cesar «Viva Francia!»

El oficial de servicio que quiso restablecer el orden fué silbado. Los soldados atacaron a la bayoneta y consiguieron al fin hacer evacuar la estación.

BUQUE AL AGUA

TOLON 9.—Ha sido lanzado al agua, en el Sena, el paquebot Brasil. Este buque se ha construido para el servicio de las mensajerías francesas, y hará el servicio de Marsella al Brasil.

CONTRA LA POLÍTICA DE CRISPI

ROMA 9.—Con motivo del aniversario de Mentana, el alcalde de esta población ha publicado un manifiesto patriótico, en el cual se nota lo siguiente:

«Hoy no somos perros de caza para Alemania. La visita del emperador al Vaticano recuerda a Canosa.»

«En estos días Roma era más berlinesa que Berlín.»

«El oso del Norte y el perro del Sur, están prestos a coger la bestia con los dientes, y la bestia es Francia.»

«Yo hago votos por una república popular.»

ITALIA EN AFRICA

ROMA 9.—La Gaceta oficial publica un decreto autorizando un crédito de 8.000.000 francos para transporte de las tropas a África.

ECOS DE TODAS PARTES

Ha fallecido en Daimiel la distinguida señora doña María Josefa Ruiz de la Sierra, tía de nuestro querido amigo y compañero de redacción, D. José Joaquín Torres.

Acompañamos a nuestro querido compañero y a su apreciable familia en el hondo pesar que les embarga.

El Doctor Fernández Gómez, dará hoy sábado a las cuatro de la tarde, en el salón de conferencias clínicas del Hospital de la Princesa, una conferencia pública, acerca del tema *Idea general de las enfermedades de la infancia*.

Entre los libros remitidos recientemente a esta redacción, se encuentra un pequeño tomo de 200 páginas, bien impreso, que lleva por título *Ni franceses ni prusianos* y que está escrito por *Un español amigo de la paz y la neutralidad*.

Pertenece el referido libro a la colección de la *Biblioteca Andaluza* que dirijen los señores Carrión y Giner de los Ríos, (D. Hermenegildo.)

Trátase en él (como indica su título,) un asunto de alto interés que no debe ser perdido de vista por nuestros gobiernos ni por nadie que se preocupe como debe por la suerte de la patria española.

Ni franceses ni prusianos merece ser leído con atención, y los que ya conocen la *Biblioteca Andaluza*, lo hallarán digno de los tomos anteriormente publicados por ella y de los que para lo sucesivo anuncian los Sres. Giner de los Ríos y Carrión a sus numerosos suscriptores.

El precio de este tomo es de 4 y 6 reales para los suscriptores y no suscriptores respectivamente, y se halla de venta en la Dirección de dicha Biblioteca, Obelisco, 3 y en las principales librerías.

Como es tan grande el interés que ha despertado en la opinión todo lo relacionado con el horrendo crimen cometido en Valencia en la calle de Don Ventura, no juzgamos ocioso dar a conocer ciertos detalles de la vida íntima del infortunado D. Dionisio López, que publica un periódico de aquella capital, *La Correspondencia*.

En el año 1885—refiere el colega—vivía el Sr. López, con su familia, en la calle de Pelayo. Allí enfermó su segunda esposa, madre de la Jenara, sirviente que había sido del interfecto, y dejó de existir a la edad de veintiseis años.

D. Dionisio tenía un hijo de diecisiete años cuando vivía en la misma casa. El joven estudiante le quitó un reloj de plata a su padre, y éste, al saberlo, compró dos varas de Fresno de una tienda de la calle de San Vicente. Volvió seguidamente a casa, dejando una de las varas en la habitación y con la otra esperó en el patio a su hijo. Apenas entró éste, la emprendió con él a varazos hasta el cuarto, y ya en él, destrozada la primera vara, empuñó la segunda hasta dejarle muy mal parado. Al siguiente día le ingresó en el ejército y pasó al hospital, donde estuvo una larga temporada, no consintiendo nunca ir a ver y si sólo autorizar a sus hijas para que fueran una tarde.

Cuando el muchacho salió del hospital fué a ver a sus hermanas, y estando en casa entró su padre, quien secamente le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

—He venido a ver a mis hermanas.

—Tu obligación está en el cuartel. Coje el morrión y mar.

Poco tiempo después murió.

En el verano del mismo año, 1885, cuando la epidemia cólica azotaba a nuestra ciudad, vino de su pueblo natal—Castilla—el hermano mayor de D. Dionisio, con el exclusivo objeto de abrazarle, porque hacía más de treinta años que no le había visto.

Durante el tiempo que el hermano mayor estuvo en casa del capitán, le consideró éste como a un niño; no le autorizaba para estar fuera de casa más que hasta las nueve, y una noche que los inquilinos del principal se empeñaron con D. Dionisio para que le dejara estar con ellos hasta las diez—favor a que accedió—tuvo que dormir el buco del forastero en un cuarto de la vecindad, porque a las diez y ocho minutos, llamó repetidas veces a la puerta de la habitación de D. Dionisio, y ya éste no quiso abrirle.

Cuando el mencionado hermano del interfecto tuvo que regresar a su pueblo, le pidió dinero al Sr. López para el billete, pero don Dionisio se negó rotundamente, manifestán-

dole que se lo daría si le hacía inmediatamente escritura de cesión de una casita que conservaba.

—Es lo único que me queda de la madre: ya sabes que soy pobre y la reserva para mi última vejez,—replicó el tío de doña Potenciana.

—Pues vote a pie.

Los vecinos que supieron lo ocurrido, echaron un guante, reuniendo los fondos necesarios para que el forastero regresara a su país.

Otra vez la población de Londres es presa de gran agitación a causa de seguir los crímenes misteriosos en la persona de desgraciadas mujeres; anteayer apareció otra mujer horriblemente mutilada.

La victoria de los compromisarios adictos a Harrison, se atribuye a los muchos votos que le han dado los irlandeses en odio a Inglaterra, de quien es poco amigo el candidato para la presidencia de los Estados Unidos.

El señor ministro de Fomento ha conferenciado ayer tarde con el Sr. Sagasta, creyéndoseos hayan hablado de lo que algunos periódicos han dicho sobre los estudiantes; pero los estudiantes deben comprender que en estas cosas nada les va ni les viene, que puede ser aprovechada su inexperiencia y que sería muy sensible que por algaradas, sin justificación posible, hubiera desgracias que lamentar; pues ellos serían las primeras víctimas.

El Ateneo de la juventud hispano portuguesa celebrará la sesión inaugural del presente curso, que se ha de verificar hoy a las ocho y media de la noche, en la calle de la Montera, número 22, piso bajo.

El Sr. D. Guillermo Escrivá de Romani ha acudido a *La Correspondencia* para manifestar que no existe otro conde de Casal que él, no habiendo tomado parte en los sucesos de Sevilla.

Así es la verdad: pero *Esos son otros López*; esto es, que según la *Guía oficial* hay también conde de Casal, siéndolo hoy D. Angel Gonzalez de Carvajal y San Martín; que no es tampoco el director de *La Anarquía*. Es este el viudo de una prima suya de quien el actual poseedor ha heredado el título.

Los periódicos de Huesca desmienten categóricamente la noticia publicada por los periódicos de Barcelona de encontrarse atacados de viruela de 10 a 20.000 reses.

Suponen los periódicos de Huesca que la noticia ha sido propagada con el fin de hacer competencia a los ganados del Alto Aragón.

El ex-consejero de Estado Sr. Medina, se presenta candidato a la senaduría vacante en la provincia de Soria.

El Señor Martínez Campos (D. Ramon), hijo del ilustre general del mismo apellido, fué ascendido al empleo de teniente de infantería, en propuesta reglamentaria, y después de llevar ocho años de alférez, en el mismo día casualmente en que S. M. la Reina le comunicó la grata nueva de haberle nombrado duque de la Seo de Urgel y grande de España.

ECOS TEATRALES

REAL

Anoche, según estaba anunciado, tuvo efecto la prueba oficial de la instalación del alumbrado eléctrico en el regío coliseo.

Ante todo hemos de decir que el señor ministro de Hacienda se reservó el derecho de hacer las invitaciones, sin que con esto pretendamos dirigirla ninguna censura. Podía hacerlo y lo hizo; pero parecemos que, cuando menos, hubiera debido ponerse de acuerdo con la empresa de los espectáculos teatrales, cuyas inteligencias y relaciones para con el público y para con los señores abonados están muy íntimamente afectas a los intereses de la misma. Lo que menos había anoche en el teatro Real, con ester completamente llenos de gente los palcos, las butacas todas y hasta el paraiso, eran abonados y esa clase de público distinguido y de la alta sociedad que frecuenta este coliseo. En cambio estaban todos los empleados del ministerio de Hacienda, chicos y grandes, y una masa de gente desconocida que no volverá a pisar el regío coliseo hasta que no vuelva a ser invitada por el señor ministro de Hacienda.

Con respecto a la prensa periódica, no sabemos cual sería el criterio del ministro demócrata (?) pero si sabemos que EL ECO NACIONAL no fué invitado por el Sr. D. Joaquín, y que si pudimos asistir al experimento, hemos de agradecerlo al señor conde de Michelena y al señor director de la Sociedad Electricista, que nos facilitaron tarjetas de entrada de las que para sus respectivas familias habían recibido del ministerio.

No era posible formar lista de las personas distinguidas que allí había, pero recordamos haber visto en las plateas a las señoras marquesas de la Coquilla con la condesita de Tejada, a la marquesa de los Ulagares, a la esposa del señor ministro de Fomento y a la condesa de Michelena con sus bellas hijas. En la butaca había también algunas mujeres muy hermosas, sobresaliendo, como siempre, entre todas, la escultural figura de Anita Echegaray.

Vimos también a los señores presidente del Consejo de ministros y a los de Estado, Hacienda, Fomento y Ultramar, a los subsecretarios de la presidencia y de Hacienda, al señor gobernador civil y a otros muchos funcionarios públicos.

El empresario del teatro, Sr. Michelena, para dar más solemnidad al acto y para hacer allí agradable la presencia de los invitados por el Sr. Puigcerver, dispuso que la brillante orquesta que dirige el Sr. Mancinelli ejecutase las sinfonías de *La fuerza del destino* y de *Guillermo Tell*, esta última a telón corrido y con la decoración nueva del último acto de *La kme*.

Ambas piezas fueron estrepitosamente aplaudidas y fué lo más bueno que hubo allí.

Respecto a lo principal, ó sea a la prueba del alumbrado... mejor es no mencionarlo. La sala ofrece una iluminación espléndida y todo el mundo convenia en que jamás ha estado tan brillantemente alumbrado.

Pero en cambio el escenarío resulta obscuro, completamente obscuro y oscuros los pasillos de los palcos y obscuro el paraiso y tenebrosa el gran foyer. De esto, hablando en justicia, hay que hacer constar que no tiene culpa ninguna la Sociedad Electricista que ha tenido a su cargo la instalación.

Esta compañía ó empresa ha puesto las luces a que le obligaba su contrato; pero como ésta no se estudió por personas competentes y se redactó de una manera poco meditada, se estableció en ella que las lamparillas incandescentes del escenarío fuesen de intensidad de doce bujías, en vez de haberse establecido que lo fueran de veinte, iguales a las de la sala y en mayor número.

Los pintores escenógrafos Sres. Bussato y Bonardi se mostraban anoche muy contrariados y disgustados, porque los efectos de luz preparados en las magníficas decoraciones que tienen pintadas para *Lakmé* y para casi todas las óperas que hoy se cantan, no pueden resultar con la escasa luz que les ha dado el contrato fraguado en el ministerio de Hacienda.

La prueba oficial, por tanto, si no un fracaso completo, ha sido un fiasco parcial, porque las obras de espectáculo perderán todos sus efectos. Y esta es otra ventaja más que, sobre las muchas ya obtenidas, ha de reportar la empresa del señor conde de Michelena.

La comisión inspectora de teatros presidida por el Excmo. Sr. D. José Echegaray, cuya atribuciones se concretan a declarar si está o no garantida la seguridad del público, queda satisfecha en este punto, no pudiendo hacer objeciones respecto a las faltas que dejamos indicadas y que repetimos no son imputables a la Sociedad Electricista, sino que proceden del contrato para la instalación formado en el ministerio de Hacienda.

Causas ajenas a la voluntad de la empresa y contrarias a sus intereses le han obligado a inaugurar la temporada esta noche con la ópera *Gioconda* en vez de hacerlo con *Lakmé*, como estaba en su ánimo.

Para esto debía haberse hecho ayer otro ensayo general de esta ópera que, como nueva, no puede ponerse en escena sin este inmediato requisito; pero si se verificaba el ensayo teníamos que suspenderse durante las horas que se invertían en él los trabajos de la instalación y en este caso no hubiera podido celebrarse anoche la prueba oficial del alumbrado. Tuvo que optar la empresa en este dilema por empezar la temporada con *Gioconda*, que está al corriente por ser una ópera de repertorio.

El público y el abono nada pierden en el cambio, pues harán su primera salida la señora Theodorini y el Sr. De-Lucia y debutará la Sra. Leonardi y el Sr. Menotti.

ESPAÑOL

Hoy sábado se verificará la solemnidad en honor del malogrado Rafael Calvo, con sujeción al siguiente programa:

PRIMERA PARTE.—1.º Sinfonía sobre motivos del *Trovador*.

2.º Drama de Rojas, *García del Castañar*, desempeñando el papel de Blanca la señora Guillén; Teresa, señora Sánchez; García del Castañar, Sr. Vico; D. Mendo, Sr. Calvo (don Ricardo); conde Orgaz, Sr. Donato Jiménez; el rey, Sr. Sánchez; Bras, Sr. Fernández; Belardo, Sr. Moreno, y Tello, Sr. Perrin (D. J.).

SEGUNDA PARTE.—1.º Marcha fúnebre, original de D. A. Corbeira.

2.º *A Calvo*, elegía de D. J. Estremera, música de don Emilio Arrieta, desempeñada por las señoritas alumnas de las clases de Música y Declamación y el profesor de armonía don Antonio Almagro, bajo la dirección de D. Mariano Vázquez.

3.º Coronación del busto de Calvo por los artistas dramáticos.

4.º Discurso de D. J. Echegaray.

5.º Coro repetición de la elegía.

Está encargado de la decoración D. Arturo Mérida.

Los concurrentes recibirán con el billete de la localidad otro talonario, para que puedan recoger a la salida un precioso folleto como recuerdo de esta solemnidad.

Un matrimonio honrado, in... desear encontrar ocupación desempeñando una portería ó cualquier otro cargo análogo. Dirigirse calle de Calatrava, núm. 22, 3.º.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Andrés Avelino, cofesor y San Probo.

E-p-e-c-a-f-e-l-o-s para hoy.

TEATRO REAL.—Turno 1.º—A las ocho y media.—*Gioconda*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función extraordinaria y fuera de abono.—Solemnidad artística en honor de Rafael Calvo.—1.º *García del Castañar*.—2.º Parte musical dirigida por el maestro D. Emilio Arrieta.—tercer Discorso de D. José Echegaray.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 1.º—El enemigo.—Parada y fonda.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—Turno 3.º—A tontas y a locas.—Los presupuestos (estreno).—El verdadero Zaragozano.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Dos cancheros de café.—El gorro frigio.—Los trasnochadores.—Las virtuosas.

TEATRO MARTIN.—A las ocho y media.—Meterse en honduras.—Nina.—Grandes y chicos.—Lucifer.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Día de moda.—La vuelta al mundo.

NUEVO TIRO NACIONAL.—Fuencarral, 124.—Glorieta de Bilbao.—Tiro de gallina, conejo, paloma, etc. De 8 mañana a 10 noche.

TALLERES Y VENTA DE JOYERÍA

A PRECIOS EXCLUSIVOS DE FABRICA

Brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, záfiro y demás piedras preciosas, que vendemos sueltas y montadas en toda clase de joyas, sin que podamos tener competencia por ser esta casa la primera en España que cuenta con nueve máquinas y 32 operarios de los más entendidos en el ramo.

Además de la enorme existencia de toda clase de alhajas construídas, tenemos dos mil dibujos en cifras, diademas, collares, brazaletes, imperdibles, etc., para que nuestros favorecedores elijan los modelos que deseen, escogiendo por sí la pedrería y á su gusto montar sus joyas con una rapidez hasta hoy desconocida.

Esta casa no solamente vende las alhajas y pedrería suelta á precios sumamente económicos, sino que también construye y reforma á una tercera parte de precio que en cualquier otro establecimiento, siendo inútil simuladas competencias que sólo dan lugar á la molestia y desgano de los compradores.

2, PRADO, 2, PRAL.

CASA FUNDADA EN 1868

«Para estar bueno, es indispensable tener al vientre siempre libre.»

PARIS 1886 Medalla de Oro

«Mas vale un laxante suave que una purga violenta.»

PARIS 1887, Medalla de Oro—Boulogne-sur-Mer 1887, Diploma de Honor

POLVO ROCHER

LAXATIVO, DIGESTIVO, DEPURATIVO, ANTIMUCOSO, ANTIBILIOSO

Las celebridades médicas prescriben diariamente el **POLVO ROCHER** á la dosis de una cucharada de las de café, desleído en un poco de agua y tomado por la noche al acostarse, para curar la **CONSTIPACION** (estreñimiento) con todo su séquito de enfermedades: **Jaqueca, Congestion, Hemorroides, Enfermedades del Estómago, del Hígado, de los Intestinos, Ictericia, Agruras, Ventosidades difíciles, Amontonamiento de bilis, Mucosidades, Humores, Enrojecimientos, Comeztones**, etc.

De un gusto agradable; no irrita como la mayor parte de los purgantes.

El frasco, que puede durar un mes, cuesta 2/50 en todas las Farmacias.

Envío franco de un frasco contra la remesa de su valor á: **ROCHER, 112, rue Turenne, Paris.**

Desconfiar de las imitaciones, y exigir bien la firma **FR. ROCHER** y la verdadera marca **R. F.** (déposé) que contiene este anuncio.

(Sentencia del Tribunal del Sena, confirmada por decreto de la Cour de Paris de 18 de abril de 1886).

(Depósito en Madrid.—Morano Miguel.—Arenal, 2)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquélla.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin matar la piel, y de fácil aplicación.

D. R. GONZÁLEZ
Especialista en las enfermedades de la piel y de los ojos.
Montera, 11.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE PUBLICARÁ.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la Familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabri antes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER PERFECCIONADAS y SISTEMA SINGER, ú otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

PARA SEÑORAS Y NIÑOS

SE HACEN Á LA MEDIDA

CHAQUETILLAS entretiem os de rica lanilla inglesa, vistas de seda.

Por 18 pesetas.

ABRIGOS PELUCHS corior, nutria, café ó negro frotado seda.

Por 40 pesetas uno.

VESTIDOS Pañete, cachemir ó lanilla.

Dirección: Rodríguez.

17, ESPOZ Y MINA, 17, PRAL.

LECCIONES

DE COORDINATORIA

Con las determinantes y sus aplicaciones por **D. ANTONIO SUAREZ**, doctor en Ciencias, Catedrático de Matemáticas en el Instituto de Valencia, etc., y **D. LUIS G. GARCÍA**, profesor en el mismo establecimiento doctor en Ciencias, Matemáticas, etcétera.

Esta obra constituye un volumen de 468 páginas, y se halla de venta en las principales librerías, al precio de 15 pesetas.

Los pedidos se recibirán por conducto de la librería de D. P. Aguilera, Caballeros, 1, Valencia.

En Madrid, en la Administración de este periódico.

A nuestros suscriptores se les rebaja la cuarta parte

LA TORRE DE NESLE

NOVELA HISTÓRICA DEL TIEMPO DE LA INA

MARGARITA DE BORGONA

POR

4. Le Faure y Pedro Delcourt. Ilustraciones de José Moy, versión española escrita por D. Delfonso Bermejo

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno 30 de esta interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 0,10 céntimos de peseta.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid y en las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida á prima fija

domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rectas vitalicias inmediatas y diferidos sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500 000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

GRAN CAFÉ DE LEVANTE

PROPIETARIO Y REGISTREUR

ANTONIO DIAZ

Este magnífico y suntuoso establecimiento es, en su clase, de los mejor montados que existen en la Corte; viéndose concurrido por la sociedad más elegante y distinguida de Madrid.

Almuerzos, cenas, gran salón para banquetes, sala reservada, salón de billar, tertulia y mesas de tresillo.

COCINA DE PRIMER ORDEN

Máquina heladora para servir sorbetes á los quince minutos.

Vinos y licores de las marcas más superiores y acreditadas.

Arenal, 14.

LA MINERVA

LITOGRAFIA

Almacén de papel y objetos de escritorio

DE MANUEL PALOMEQUE

Un co introductor de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquisas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresiones de todas clases.

Plumas, lápices, tinta, lacros, sobres de cartas.

Estatuas de cartón piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 1

ANTONIA UTRILLA

PLANCHADORA

Gravina, 11, sotabanco derecha.

NADIE LO IGNORA

El que desea estar bien vestido, corte especia, acualta en vestir

1, Concepción Jerónima, 1